

## Desde Argentina

Entrevistamos a Roberto Kaplan y Roberto E. Barca, dos geriatras argentinos que conocieron muy bien a Francisco Guillén Llera para preguntarles acerca de su relación personal con él y los aportes que pudo hacer a la gerontología y geriatría de su país.

– ¿Cuándo conocieron a Francisco Guillén?

– Roberto Barca (RB): Conocí a Paco Guillén en Buenos Aires en 1973, cuando se realizó el Primer Congreso Latinoamericano de Geriatría y Gerontología organizado por la Federación Latinoamericana de Sociedades de Gerontología y Geriatría, sustituida por el COMLAT a partir de 1981. Paco llegó a nuestro país junto con Fernando Jiménez Herrero y José Garay Lillo. No puedo decir que fue el primer contacto de la geriatría española con la argentina porque en 1959 estuvo en nuestro país Manuel Beltrán Vaguean, que dio una conferencia en la Asociación Médica Argentina. Para los geriatras de nuestra generación, éste fue nuestro primer contacto. Su cordialidad hizo que rápidamente nos sintiéramos en una misma sintonía.

– Roberto Kaplan (RK): Fue en marzo de 1971, en ocasión de mi primer “salida”, con una beca destinada a interiorizarme en aspectos de la atención de ancianos en Israel y Gran Bretaña.

Como un recurso estratégico, y siguiendo los consejos de mi colega y amigo, ya sólidamente encaminado en la gerontopsiquiatría, Mario Strejilevich, acepté su sugerencia estratégica de iniciar ese “primer viaje”, incorporando al programa original –por la afinidad idiomática– contactar primero con geriatras hispanoparlantes.

Así fue como llegué a Madrid –mi “pie a tierra en Europa”–, donde tuve el privilegio de ser recibido, y muy cordialmente, en el apenas inaugurado Servicio de Geriatría del Hospital de la Cruz Roja, por su Director, el Dr. Alberto Salgado Alba, y su joven asistente, Paco Guillén Llera. Fueron –literalmente–, las dos primeras manos de colegas estrechadas en Europa y en español. Allí fui también introducido al entonces tesorero de la SEGG, Dr. Serrano Galnares, y al jovencísimo primer residente del nuevo programa de geriatría, el Dr. Isidoro Rupérez Cantera.

– ¿Cómo fue el encuentro o cómo fue recibido por los geriatras argentinos?

– RB: La Sociedad Argentina de Gerontología y Geriatría, fundada en 1951, estaba formada por un grupo de excelentes clínicos, como fueron Osvaldo Fustinoni, Miguel

Lascalea, Federico Pérgola, Héctor Mosso y Domingo Pasanante, por nombrar algunos.

Nos habían brindado sus conocimientos con dedicación. Los temas centrales de la discusión eran las enfermedades más frecuentes en los ancianos y el intercambio con otras especialidades médicas.

Paco Guillén traía aires nuevos, venía de una geriatría hospitalaria en la Cruz Roja Española, junto con Alberto Salgado Alba. Habían conseguido ser reconocidos como especialistas y aceptados como unidad de geriatría dentro de los hospitales generales y trabajaban en equipo con otros profesionales del equipo de salud. En Argentina la creación de las primeras unidades de geriatría se produce en 1978. Ángel Papeschi fue el artífice. La experiencia de la Cruz Roja española había sido provechosa. El otro tema importante era el trabajo en equipo interdisciplinario. Paco Guillén nos corroboró que las enseñanzas de Mario Strejilevich, un eminente gerontopsiquiatra argentino que estaba con nosotros en la SAGG, las bondades de la medicina integrada. El trabajo interdisciplinario era factible de realizar y sería una de las bases fundamentales para resolver los complejos problemas que afectan a los ancianos.

– ¿Cómo fue recibido por estos iniciadores de la geriatría latinoamericana?

– RB: Los primeros países que tuvieron sociedades de geriatría en Latinoamérica fueron Argentina, Brasil, Venezuela y Uruguay. La trayectoria de Paco se extiende hacia todos estos países, que visitó con frecuencia. Estoy seguro de que hoy acordarían conmigo los amigos de las primeras épocas: Frederico Acevedo Gómez y Ary Barcellos Ferreira (Brasil), Américo Albrioux, Alberto Morelli y Nelson Goldstein (Uruguay), Lorenzo Figallo Espinal (Venezuela), Miguel Lascalea y Mario Strejilevich (Argentina), aunque ya no se lo puedo preguntar a ellos.

– ¿Qué tipo de aportes trajo en sus frecuentes viajes?

– RB: A partir de ese primer encuentro, que se repitió durante más de treinta años, surgió una amistad que perduró hasta el final de sus días. Creo haber aprendido en primera instancia de él como ser humano. Franco, generoso y vital serían algunos de los adjetivos que me surgen a la memoria. Me enseñó mucho como geriatra, España estaba mucho más cerca del Reino Unido y Francia que nosotros y de allí venían los conocimientos nuevos. También me orientó en la bibliografía básica; leí los primeros libros que

salieron en castellano y luego las revistas inglesas y francesas. Me abrió las puertas para conocer a personas y personajes de la geriatría internacional.

Gracias a él, y a Fernando Jiménez Herrero. Nos cedían sus direcciones y nos escribían recomendaciones o nos guiaban para conseguir las entrevistas con Jean Pierre Junod, Bernard Isaac, Pietro de Nicola, Sergio Marigo, Francois Bourliere, Alberto Salgado Alba, Paul Paillat, Pierre Velas, Claude Balier... o para visitar los servicios más desarrollados en Europa.

En 1978 se fundó en Buenos Aires el primer hospital geriátrico de día de Latinoamérica. Ha estado inspirado por el Hospital de la Cruz Roja Española de Madrid y hospitales de Irvy y de Ginebra.

– RK: Desde 1971, y en estos 37 años que mediaron entre aquel momento y el de su partida, hasta unas horas antes de su deceso, pasaron hasta el olvido de detalles, numerosos encuentros, tanto en mi país, en varias ciudades de Argentina, así como en otras partes, por toda América. En España en los más trascendentes congresos, en su casa, en lo de Pepe Camorra, otro de sus amigos de siempre, fueron sellando entre Paco y un grupo de geriatras latinoamericanos un vínculo de conocimientos y afectos difíciles de olvidar.

– ¿Y Francisco Guillén como amigo?

– RB: Compartimos no sólo la profesión y los amigos. Pasamos vacaciones, realizamos viajes, compartimos nuestra casa y los hoteles y nos veíamos cada vez que podíamos. Inolvidables fiestas de San Fermín, corridas de toros y lugares pequeños para escuchar música o degustar alguna tapa. Tango, folklore argentino. Largos diálogos y un conocimiento muy particular, uno del otro; yo sabía lo que le gustaba a Paco y con mi mujer siempre tratamos de complacerlo. Por supuesto que estos afectos perduran en el tiempo. Compartimos amigos, como era un trotamundos incansable que se sentía tan bien en nuestra tierra, tenía entrañables amigos que estuvieron muy conmovidos por la noticia de su fallecimiento.

– ¿Cuándo fue la última vez que lo vieron? ¿Cómo lo recuerdan?

– RB: Lo visité en España un par de meses antes de su deceso. Me mostró, con orgullo, una bandeja de plata firmada por más de 230 residentes a los que formó. Algunos de ellos, presidentes de la Sociedad Española de Geriátrica y Gerontología, o de sus sedes regionales. También muchos médicos latinoamericanos hicieron pasantías por su servicio, como el actual presidente del Comité Latinoamericano de la IAGG y la actual secretaria, Pedro Pablo Marín Larrain y Juana Silva, respectivamente. Creo que Paco ha sido más que un formador de geriatras. También formó dirigentes con sólidos conocimientos gerontológicos.

Nos despedimos como siempre, hablé con él por teléfono en su última semana; tenía pendiente un trabajo del

prólogo de un libro que le había encargado, me pidió más tiempo porque estaba cansado...

– RK: Mi última visita personal fue en julio de 2007, en Pozuelo, acompañando a Ribera Casado, su entrañable amigo, y ya lucía enfermo.

No obstante, sirvió para recordar a ambos que hacía unos meses (mayo de 2006) me había pasado a buscar por el hotel, una tarde, para ir y, por primera vez para mí, acompañarlo y compartir la otra de sus grandes pasiones: los toros.

Ruego me permitan, para finalizar, compartir con los colegas de la SEGG su dedicatoria inscrita en un ejemplar que recibí como obsequio del *Manual de geriatría*, del que es coautor nuestro evocado Paco Guillén junto con Alberto Salgado, y que habla más de su apasionada vocación por la geriatría que de sus simpatías y afectos personales:

“A Roberto, amigo, hermano y coperegrino en la predicación de la geriatría por esos mundos de Dios,

Con afecto,

Paco Guillén

Madrid (9/12/1992)”

– ¿Quisieran agregar algo más?

– RB: Un agradecimiento a la Revista por permitirnos recordar a un amigo. Paco es una hoja importante del árbol de la gerontología y geriatría europea y latinoamericana y su ejemplo debería perdurar.

## Dr. F. Guillén en Argentina

### Ponencias

Herramientas de valoración geriátrica  
III Congreso Panamericano de Gerontología  
Mar de Plata, 30 abril-3 mayo de 2003

Patologías cardiovasculares  
III Congreso Panamericano de Gerontología  
Mar de Plata, 30 abril-3 mayo de 2003

Formación en geriatría, ¿hacia un programa común?  
IX Congreso Argentino de Gerontología y Geriatría  
Buenos Aires, 8-11 de noviembre de 2001

Fractura de cadera en ancianos  
IX Congreso Argentino de Gerontología y Geriatría  
Buenos Aires, 8-11 de noviembre de 2001

Formación de recursos humanos en la asistencia al adulto-mayor  
V Global Conference on Ageing  
Mar del Plata, Argentina, 17-21 de septiembre de 2000

Prevención cardiovascular en el adulto-mayor  
V Global Conference on Ageing  
Mar del Plata, Argentina, 17-21 de septiembre de 2000

Servicios de atención a domicilio  
V Global Conference on Ageing  
Mar del Plata. Argentina, 17-21 de septiembre de 2000

Geriátría y geriatras en el año 2000 (moderador)  
V Global Conference on Ageing  
Mar del Plata. Argentina, 17-21 de septiembre de 2000

La demencia senil vista desde la óptica hospitalaria  
V Jornadas Trasandinas de Geriátría y Gerontología  
VIII Congreso de la SAGG  
Buenos Aires, 1-4 de noviembre de 1998

Hipertensión arterial en el anciano (mesa redonda)  
V Jornadas Trasandinas de Geriátría y Gerontología  
VIII Congreso de la SAGG  
Buenos Aires, 1-4 de noviembre de 1998

La geriatría en un mundo globalizado  
V Jornadas Trasandinas de Geriátría y Gerontología  
VIII Congreso de la SAGG  
Buenos Aires, 1-4 de noviembre de 1998

Prevalencia de hipertensión arterial en el anciano  
II Congreso COMLAT. Asociación Internacional de Gerontología  
Buenos Aires, 26-30 de noviembre de 1995

Deterioro cognitivo (moderador mesa redonda)  
II Congreso COMLAT. Asociación Internacional de Gerontología  
Buenos Aires, 26-30 de noviembre de 1995

Stroke (moderador)  
II Congreso COMLAT. Asociación Internacional de Gerontología  
Buenos Aires, 26-30 de noviembre de 1995

Asistencia geriátrica. Política sanitaria y social (moderador)  
II Congreso COMLAT. Asociación Internacional de Gerontología  
Buenos Aires, 26-30 de noviembre de 1995

#### *Comunicaciones a Congresos*

Actividad extrahospitalaria de un servicio de geriatría  
Bravo G, Arroyo C, Martín S, Pérez R, Neira M y Guillén F  
II Congreso COMLAT. Asociación Internacional de Gerontología  
Buenos Aires, 26-30 de noviembre de 1995

Gestión analítica en servicios de geriatría hospitalarios  
Petidier R, Sanchez R, Groizard A, Bravo G y Guillén F  
II Congreso COMLAT. Asociación Internacional de Gerontología  
Buenos Aires, 26-30 de noviembre de 1995

Sistemas de clasificación de pacientes en servicios de geriatría  
Martín s, Moreno C, Arroyo C, Bravo G y Guillén F  
II Congreso COMLAT. Asociación Internacional de Gerontología  
Buenos Aires, 26-30 de noviembre de 1995

Ocupación de camas hospitalarias por ancianos. Diferencias estacionales  
Mateo S, Martín S, Arroyo C. Moreno C, Blanco P, Bravo G y Guillén F  
II Congreso COMLAT. Asociación Internacional de Gerontología  
Buenos Aires, 26-30 de noviembre de 1995

Roberto Kaplan y Roberto E. Barca